VERBO DE CONCORDANCIA EN LA LENGUA DE SEÑAS CHILENA*

Dora Adamo Quintela Irene Cabrera Ramírez Pamela Lattapiat Navarro Ximena Acuña Robertson

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

Resumen

El presente trabajo trata sobre una clase verbo de la lengua de señas chilena, el verbo de concordancia. A través de su descripción se da cuenta de los diversos mecanismos utilizados por el sistema de la lengua de señas para establecer la concordancia entre el sujeto y el objeto, que funcionan en la oración mediante el proceso de inflexión gramatical. Una característica relevante de la LSCh consiste en la utilización del espacio para producir modificaciones gramaticales regulares, entendidas como procesos de inflexión, a través de la co-ocurrencia de parámetros gestual-visuales, que permiten una comunicación eficiente entre sus usuarios.

Abstract

(This article focuses on a particular type of verb used in Chilean Sign Language: the verb of agreement. Throught its description, different mechanisms used to show subject-object accord operating through inflection are presented. A relevant feature of Chilean Sign Language (LSCh), is to use space to mark regular grammatical modifications, understood as processes of inflection through the co-occurrence of visual-kinetic parameters that allow its user an efficient communication.)

INTRODUCCIÓN

Las lenguas de señas surgen de manera natural al interior de las comunidades de personas sordas, para satisfacer sus necesidades de interacción. Esto implica un nivel de competencia lingüística que es

^{*} Derivado de proyecto FONDECYT Nº 1950508.

compartido por los miembros de esta comunidad. El carácter social de esta lengua ha permitido la transmisión de generación en generación de una cultura distinta, transformándose la lengua de señas en el eje fundamental de esta cultura. El sistema de la lengua de señas está constituido por signos manuales y no manuales, que se organizan a través de reglas para producir significado.

La importancia de estudios de esta naturaleza en el ámbito social de las personas sordas se refiere a la toma de decisiones con base científica, con el fin de aportar a la calidad y equidad en su educación. También fundamentan propuestas educativas biculturales bilingües para las personas sordas de nuestro país.

La investigación lingüística sobre la lengua de señas chilena (LSCh) se encuentra en una fase inicial, donde se han realizado estudios específicos acerca de su estructura sublexical (Adamo, 1993), acerca de la pronominalización (Cabrera, 1993) y sobre aspectos sintácticos y semánticos (Pilleux, 1992), entre otros. Sin embargo, no se ha dado cuenta aún de la gramática de esta lengua, para lo cual se considera que el estudio de la categoría verbo constituye un aporte para ello.

LA INFLEXIÓN EN LA LSCh

La mayoría de las lenguas de señas, según datos aportados por distintas investigaciones (Klima y Bellugi, 1979; Deuchar, 1984; Valli y Lucas, 1996; Ferreira Brito, 1993, 1995; Curiel y Massone, 1993) presentan un conjunto muy amplio de variaciones inflexionales en sus unidades léxicas. Este proceso parece favorecer distinciones muy finas de significado expresando una extensa variedad de diferenciaciones semánticas que no siempre se dan en las lenguas orales.

La variedad de procesos inflexionales implicados en el sistema de la LSCh son completamente independientes del español, tanto en su forma y función así como también en relación a las posibilidades de distinción de significados que pueden ser expresados a través de estos procesos. Estas distinciones pueden ser traducidas en su mayoría al español, ya sea lexicalmente o a través del uso de paráfrasis. A menudo se trata de distinciones más abstractas, para las cuales es difícil encontrar una traducción apropiada que pueda expresar exactamente los significados que están codificados por las formas inflexionales de la LSCh. Por ejemplo:



AUTO-CHOCAR-CON-OTRO-DE-FRENTE

Esta seña, que se realiza con las dos manos, se traduce al español a través de una frase o una oración predicativa, mientras que en la LSCh se expresa esta idea a través de una configuración manual y un movimiento específicos, constituyendo una sola seña. Esta misma seña puede presentar variaciones en cuanto al movimiento, que puede ser más fuerte o menos intenso, lo que indicaría la intensidad del choque, así como también puede variar el lugar de contacto de ambas manos, que señalaría variaciones sobre el lugar específico en que ambos vehículos se toparon. De este modo los cambios del movimiento, del lugar de contacto o del lugar en el espacio están relacionados con distintas informaciones.

De acuerdo con lo anterior, la LSCh difiere notoriamente del español en relación a los mecanismos a través de los cuales sus unidades léxicas se modifican. En este sentido los procesos morfológicos en las lenguas orales están íntimamente relacionados con la naturaleza de la organización lineal de sus unidades léxicas. En cambio en la lengua de señas, probablemente por su naturaleza viso-espacial, se observa una fuerte resistencia a la segmentación lineal en el nivel léxico y, por lo tanto, no es raro también encontrar una resistencia a la inclusión de afijos en este nivel.

La lengua de señas construye los signos a través de formas y movimientos de las manos en el espacio, por lo tanto, es posible suponer que esta lengua usa con propósitos gramaticales las dimensiones del espacio y los movimientos que son posibles de producir. Así, es más probable encontrar, más que una adición secuencial como la afijación en las señas, procesos inflexionales que implican contrastes espaciales y temporales que se encuentran sobreimpuestos afectando su estructura sublexical. El uso estructurado del espacio tridimensional aparece como el medio más evidente utilizado por la LSCh para representar distinciones de significado en el nivel lexical, a través de procesos de inflexión gramatical.

INFLEXIÓN DEL VERBO

Se ha observado en la LSCh que la categoría verbo representa una clase que permite una gran cantidad de procesos inflexionales para la distinción de significados, debido al uso que hace del espacio tridimensional y de los cambios que se producen en sus unidades constitutivas.

Un fenómeno particularmente interesante que se observa en la LSCh, así como también en otras lenguas de señas, se refiere a la posibilidad que tienen distintas clases de inflexión de aparecer simultáneamente más de una en una seña. Esto último es posible dado que algunas modificaciones son por su naturaleza espaciales, mientras que otras están representadas por modificaciones en el ritmo temporal de realización de las señas, o bien son cambios dinámicos en su estructura formacional. Además estas inflexiones están acompañadas de expresiones faciales o corporales que aportan una gama de matices significativos relativos a la acción. Por ejemplo:







CAMINAR-CANSADO

Cuando se trata de expresar la idea de 'caminar cansado' los hombros y la cabeza del señalizador se proyectan levemente hacia adelante y la expresión facial denota cansancio. En este caso, varía el movimiento, así como también se incorpora información a través de comportamientos no manuales, lo que marca la diferencia de significación entre CAMINAR y CAMINAR-CANSADO.

VERBOS DE CONCORDANCIA

Esta categoría gramatical ha sido denominada también por otros autores como verbos multidireccionales (Klima y Bellugi, 1979); sin embargo, parece ser que la característica más relevante que los dife-

rencia de los verbos plenos y de los verbos espaciales es la posibilidad que presentan de establecer concordancia con las personas gramaticales de la oración y representadas mediante su ubicación en el espacio. Es decir, los verbos de concordancia especifican las personas gramaticales con las que se relacionan. La concordancia se expresa fundamentalmente a través de la direccionalidad que adopta el movimiento en la realización de la seña. Algunos verbos representativos de esta categoría son ACOMPAÑAR, AVISAR y DECIR, que se describen a continuación.



ACOMPAÑAR

Parámetros formacionales

CM (Configuración de las manos): Ambas manos en [A]

L (Lugar): Las manos se contactan a la altura del pe-

cho enfrente del señalizador

M (Movimiento): En arco pequeño hacia un punto referen-

cial determinado

O (Orientación): Las manos están enfrentadas entre sí, orien-

tándose una hacia la derecha y la otra ha-

cia la izquierda.

En este caso, ACOMPAÑAR se realiza según su forma básica, es decir no inflectada, con las dos manos empuñadas que se contactan entre sí frente al señalizador. El movimiento de las manos describe un arco leve que se inicia desde la altura del pecho del señalizador hacia adelante. De acuerdo con el contexto, esta seña puede cambiar la dirección del movimiento, manteniéndose sin variaciones los demás parámetros formacionales. De esta manera se indica la concordancia con las personas gramaticales de primera y segunda persona, número singular, presentes o establecidas gramaticalmente en el discurso.





pro₁ ACOMPAÑAR pro₂

 $\mathsf{pro}_2 \underline{\hspace{0.3cm}} \mathsf{ACOMPA} \tilde{\mathsf{NAR}} \underline{\hspace{0.3cm}} \mathsf{pro}_1$

La dirección que adopta el movimiento se orienta desde un punto que representa la ubicación de la persona que acompaña, el sujeto de la acción, hacia un punto que representa la ubicación de la persona que es acompañada, es decir el objeto de la acción.

Cuando se trata de persona en número plural, se indica a través de un pequeño movimiento en arco en el plano horizontal que se realiza enfrente del señalizador, lo cual puede traducirse al español como 'ellos', o bien a través de un círculo en el plano horizontal, que se interpreta como 'nosotros'.



 $\mathsf{pro}_1 \underline{\hspace{0.3cm}} \mathsf{ACOMPA} \tilde{\mathsf{N}} \mathsf{AR} \underline{\hspace{0.3cm}} \mathsf{pro}_3$



 pro_3 __ACOMPAÑAR__ pro_1



 ${\rm pro}_{\rm 1pl} \underline{\hspace{0.5cm}} {\rm ACOMPA\~NAR} \underline{\hspace{0.5cm}} {\rm pro}_{\rm 1pl}$



AVISAR

Parámetros formacionales

CM [Ô]

L Antebrazo de la mano no dominante

M En arco hacia el antebrazo de la mano no dominante

O Hacia abajo

La forma no inflectada de este verbo se realiza con la mano dominante en [Ô]. Se juntan las yemas de los dedos semiextendidos con la yema del pulgar. El movimiento de la mano describe un arco que termina a una altura intermedia del antebrazo de la mano débil. Se ha registrado también otra expresión de esta seña que se diferencia de la anterior porque el arco se realiza en el espacio neutral del señalizador, ocurriendo así una variación libre del parámetro Lugar.

En la forma flectada la concordancia se indica con el movimiento en arco de la mano hacia un punto especificado gramaticalmente según la persona. Así, dependiendo del contexto, esta seña cambia la dirección del movimiento y su orientación, conservando la misma configuración de la mano. Por lo tanto se realiza de diferente manera, dependiendo de la referencia pronominal implicada en cada caso:



pro₁ AVISAR pro₂



pro₂ AVISAR pro₁

Del mismo modo, si se trata de número plural, este se indica a través de un arco horizontal frente al señalizador. Para la primera persona hay un lugar de articulación marcado en la parte alta del brazo de la mano débil.



DECIR

Parámetros formacionales

CM [F]

L Se inicia cerca de la boca del señalizador y termina en un punto referencial determinado.

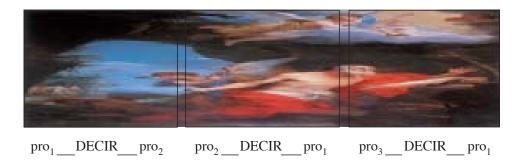
M En arco hacia adelante.

O Hacia el señalizador.

Para la realización de este verbo, las yemas del dedo índice y del pulgar de la mano dominante se juntan, permaneciendo los otros tres dedos semiextendidos. El movimiento se inicia cerca de la boca del señalizador y, a partir de allí, se describe un arco leve hacia adelante. Este movimiento al final presenta una retención leve.

Esta seña, según el contexto, cambia la dirección del movimiento para establecer la concordancia con las personas gramaticales del sujeto y del objeto, de acuerdo con la ubicación que se ha establecido para dichos referentes en el espacio, manteniéndose sin variación los otros parámetros formacionales.

Es así como en YO TE DIGO, el movimiento va desde el señalizador hacia la persona afectada por la acción de decir. Para expresar TÚ ME DICES, ÉL ME DICE, el movimiento va desde afuera hacia el señalizador; sin embargo ambas se distinguen por el punto inicial del movimiento, donde se expresa la segunda persona frente al señalizador mientras que la tercera persona se indica desde el lado del señalizador.



Entonces, el lugar de articulación inicial de esta seña indica el agente, mientras que el punto final, hacia el cual se dirige el movimiento, señala el objeto. Al igual que en los casos anteriores, el plural se marca a través de un movimiento que describe un arco en el plano horizontal frente al señalizador.

De este modo, la inflexión morfológica que expresa las nociones de agente y objeto está incorporada en la realización de la seña a través de la co-ocurrencia de sus parámetros constitutivos, como también del uso complejo que estos hacen del espacio, lo que permite reconocer los procesos de inflexión de estos verbos como fenómenos morfológicos altamente productivos.

CONCLUSIONES

Los verbos de concordancia de la lengua de señas chilena se caracterizan porque cada uno expresa un significado núcleo, representado en la estructura superficial por la configuración de la mano o de las manos y el lugar de articulación. El movimiento y la orientación están determinados por la locación, en el espacio real o establecida gramaticalmente, de las entidades que representan sujeto y objeto relacionados con la acción.

La propiedad más relevante que presenta esta clase de verbos tiene relación con la reversibilidad del movimiento, el que, por su flexibilidad, permite al señalizador expresar sin ambigüedad la relación entre sujeto y objeto. De esta manera, el punto inicial del movimiento se establece como el lugar de articulación de la seña que distingue al sujeto, mientras que el punto final señala al objeto. Las referencias nominales que pueden expresarse mediante estos mecanismos, que se encuentran incorporados en los verbos, se refieren a persona gramatical singular. Cuando se trata de número plural, aparece consistentemente en la superficie un movimiento en arco, o bien en círculo en el plano horizontal que se realiza frente al señalizador.

Este estudio descriptivo ha demostrado que el uso del espacio es un rasgo fundamental en esta lengua y es un recurso que resulta altamente productivo en la comunicación, ya que permite aglutinar una gran cantidad de información relacionada dentro de una única seña.

En la lengua de señas chilena los procesos inflexionales se expresan a través de cambios en los parámetros de movimiento y de orientación. Estos ocurren simultáneamente con los parámetros de configuración manual y lugar, lo que demuestra una propiedad relevante de esta lengua que es la de ser polisintética.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, X. 1997. Estudio descriptivo de la Categoría Verbo de Concordancia en la Lengua de Señas Chilena. Tesis de Magíster en Letras con mención en Lingüística, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- ADAMO, D. 1993. Estudio Descriptivo de los Parámetros Básicos de la Estructura Sublexical de la Lengua de Señas Chilena. Tesis de Magíster en Letras con mención en Lingüística, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CABRERA, I. 1993. Descripción de la Referencia Pronominal en la Lengua de Señas de las Personas Sordas de Santiago. Tesis de Magíster en Letras con mención en Lingüística, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- CURIEL, M. y M.I. MASSONE. 1993. Categorías Gramaticales en la Lengua de Señas Argentina. RLA. Vol. 31, 1993, Universidad de Concepción.
- DEUCHAR, M. 1984. British Sign Language. Routledge & Kegan Paul. Londres.
- FERREIRA BRITO, L. 1993. *Integração & Social Educação de Surdos*. Editorial Babel, Río de Janeiro.
- FERREIRA BRITO, L. 1995. *Por uma Gramatica de Linguas de Sinais*. Ediçoes Tempo Brasileiro. Río de Janeiro.
- KLIMA, E. y U. BELLUGI. 1979. *The Sign of Language*. Harvard University Press. Cambridge. Massachusetts.
- LIDELL, S.K. y R.E. JOHNSON. 1989. *American Sign Language: The fonological base*. Sign Language Studies, 64: 195-277.
- PILLEUX, M. y otros. 1992. *Diccionario del Lenguaje de Señas de Concepción*. Ediciones Universidad Austral. Valdivia.
- STOKOE, W. 1960. Sign Language Structure: An Outline of the Visual Communication System of the American Deaf. Studies in Linguistics Occasional Papers, N° 8.
- VALLI, C. y C. LUCAS. 1996. *Linguistics of American Sign Language*. Gallaudet University Press. Washington, D.C.
- WILBUR, R. 1987. *American Sign Language*. Little Brown and Co. Inc. Boston, Massachusetts.